El Populismo en Cuyo: Lencinismo y Bloquismo en las primeras décadas del siglo XX^{1*}

The populism in the Cuyo: Lencinism y Bloquism in the first decades of the XX century

DELIA DEL PILAR OTERO

Universidad Nacional de San Juan/

Universidad Nacional de Córdoba

pilarotero19182@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0007-2068-1658>

<https://doi.org/10.46553/THAA.33.1.2025.p48-63>

RESUMEN

La llegada al poder de José Lencinas y Federico Cantoni en Mendoza y San Juan, respectivamente, trajo para la región cuyana profundas transformaciones que tuvieron como resultado la inclusión de nuevos actores sociales, así como también la oposición de los integrantes de la elite tradicional. El presente estudio constituye un enfoque de las características populistas, el estilo político autoritario y la relación con los sectores populares que ambos movimientos crearon dentro del espacio cuyano, desde que ascendieron al poder provincial hasta 1930. Para analizar el surgimiento de este nuevo espacio público se tendrá en cuenta la legislación en materia social dictada por ambos gobiernos y las manifestaciones de los senadores, cuestionando el no reconocimiento de sus títulos en el Congreso de la Nación.

PALABRAS CLAVES

Argentina – Cuyo – Lencinismo – Bloquismo

ABSTRACT

The arrival to power of José Lencinas and Federico Cantoni in Mendoza and San Juan, respectively, brought profound transformations to the Cuyo region that resulted in the inclusion of new social actors, as well as the opposition of the members of the traditional elite. The present study constitutes an approach to the populist characteristics, the authoritarian political style and the relationship with the popular sectors that both movements created within the Cuyo space, since they ascended to

^{1*} Fecha de recepción del artículo: 23/10/2024. Fecha de aceptación: 06/04/2025.

provincial power until 1930. To analyze the emergence of this new public space, the legislation on social matters dictated by both governments and the demonstrations of the senators will be taken into account, questioning the non-recognition of their titles in the National Congress.

KEYWORDS

Argentina – Cuyo – Lencinism – Bloquism

INTRODUCCIÓN

La llegada al poder de José Lencinas y Federico Cantoni en Mendoza y San Juan, respectivamente, trajo para la región cuyana profundas transformaciones que tuvieron como resultado la inclusión de nuevos actores sociales, así como también la oposición política de propietarios, bodegueros y patrones, integrantes de la elite tradicional.

El presente estudio constituye un enfoque de las características populistas, el estilo político autoritario y la relación con los sectores populares que ambos movimientos crearon dentro del espacio cuyano, desde que ascendieron al poder provincial hasta 1930.

Al respecto entendemos el populismo como un experimento político de dominación que es comandado por un actor – ya sea un movimiento social, un partido político o un líder carismático –, el cual intenta llegar al poder mediante mecanismos legales o ilegales para construir un nuevo modelo de sociedad. La definición del populismo como experimento antes que como régimen político busca subrayar que se trata de un constante proceso, el cual en ninguna de sus fases de implementación puede ser considerado como finalizado².

El lencinismo y el bloquismo repercutieron también a nivel nacional, envueltos en un conflicto casi permanente con el Ejecutivo y con sus enconados adversarios en el Congreso. Además, ambos movimientos se proclamaron defensores del federalismo, lo cual hace también referencia a un ideario común. En ese contexto, las provincias de San Juan y Mendoza conformaron un espacio público que trascendió la división provincial y cuyo eje fue la emergencia de una nueva escala que unificaba ambas jurisdicciones en base a sus objetivos y características políticas comunes.

² Raimundo Frei y Cristóbal Rovira Kaltwasser. “El populismo como experimento político: historia y teoría política de una ambivalencia”. *Revista de Sociología*, N° 22 (2008), 129.

Con respecto al análisis de la conformación de este nuevo espacio público, haremos hincapié en dos ejes, a saber: la legislación en materia social dictada por ambos gobiernos y las manifestaciones de los senadores, cuestionando el no reconocimiento de sus títulos en el Congreso de la Nación.

EL RADICALISMO BLOQUISTA EN SAN JUAN

La política de San Juan en los años 1920 se caracterizó por las luchas internas en el radicalismo. El conflicto latente entre las facciones no se solucionaría, y mientras el gobernador Jones atacaba al radicalismo sanjuanino, desde la Legislatura se le inició juicio político por fraude e irregularidades. El 26 de febrero de 1921 los legisladores que sostenían esta postura formaron un bloque, de donde surge el nombre de bloquista.

El conflicto institucional y las tensiones derivaron finalmente en el asesinato del gobernador Jones. En efecto, el 20 de noviembre de 1921 un grupo desprendido de la U.C.R, vinculado a los hermanos Cantoni, asesinó al gobernador Amable Jones en el camino a La Rinconada. El fiscal de la causa responsabilizó a Federico Cantoni de la realización del mismo, acusándolo como autor moral del delito y solicitando la pena de reclusión perpetua. Al enterarse del encarcelamiento de su hermano, Aldo viajó urgentemente a San Juan para dirigir la campaña proselitista de Federico como gobernador de la provincia, quien fue electo gobernador por amplia mayoría.

Federico Cantoni nació en San Juan, médico y diplomático, fue electo en representación de la Unión Cívica Radical Bloquista como Gobernador de su provincia en dos oportunidades (1923-1925 y 1930-1934). En 1927 fue designado Convencional Constituyente para la reforma de la constitución provincial que había impulsado su hermano Aldo. En 1934, ejerciendo la gobernación de San Juan, fue víctima de un sangriento golpe de estado en el que resultó seriamente herido.

En tanto, Aldo Cantoni nació en San Juan, estudió en la Facultad de Medicina (Universidad de Buenos Aires) donde se recibió en 1913, doctorándose en 1915. En 1916, de la mano de Juan B. Justo, ingresó al partido socialista, pero en noviembre de 1921, debió regresar a San Juan, a raíz de los agitados acontecimientos políticos que se sucedían en esa provincia³. En 1923 fue senador provincial, el 14 de septiembre de ese mismo año era elegido senador nacional por la Legislatura de San Juan y en 1926 asumió como gobernador de la provincia. San Juan estaba convulsionada políticamente

³ Celso Rodríguez (1979). *Lencinas y Cantoni. El populismo cuyano en tiempos de Yrigoyen*. (Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1979), 203.

por razones internas y por los conflictos alentados desde el poder nacional con el objeto de producir una intervención federal. En el año 1927 se reformó la Constitución Provincial, incorporándose por primera vez en el país derechos sociales.

Aldo Cantoni sufrió un intento de asesinato y la sentencia definitiva dictada por el juez del crimen Manuel Ignacio Castellanos, dictó la prisión perpetua a los autores materiales. Los dueños del Diario Nuevo, Domingo Elizondo y Héctor Conte Grand, miembros del Partido Liberal, instigaron el crimen, según declararon los acusados⁴.

Los detractores de Cantoni lo acusaron de caudillismo y su gobernación culminó con la intervención federal en 1928. En efecto, durante la década del '20 el bloquismo mantuvo una posición opositora al radicalismo nacional, apoyando a los candidatos presidenciales de la Unión Cívica Radical Antipersonalista, lo que llevó a sucesivas intervenciones federales.

EL LENCINISMO EN MENDOZA

José Néstor Lencinas nació en San Carlos, Mendoza y se graduó de abogado en Córdoba. Se desempeñó como Gobernador de la provincia de Mendoza (1918-1920), periodo en el cual encabezó una serie de importantes reformas sociales en la provincia, lo que le valió gran popularidad entre los sectores más desprotegidos de la sociedad⁵.

En 1917, un año después de ser elegido presidente de la nación, Hipólito Yrigoyen intervino la provincia de Mendoza gobernada por los conservadores, para posibilitar el triunfo del radicalismo. En 1918 José Néstor Lencinas fue elegido gobernador de Mendoza, al mismo tiempo comenzaba a manifestar diferencias con Yrigoyen, que llevaron a una nueva intervención de la provincia, que se prolongó hasta 1922. Se enfrentó internamente con la corriente personalista del radicalismo encabezado por Hipólito Yrigoyen y formó junto a su hijo Carlos Washington Lencinas un sector interno conocido como el Lencinismo. En 1922 Carlos Wahington Lencinas asumió el gobierno de Mendoza e impulsó una legislación social de avanzada, continuando la política de su padre. En ese año, el radicalismo se dividió entre "personalistas", partidarios de Yrigoyen y "antipersonalistas" nucleados alrededor de Marcelo Torcuato de Alvear, alineándose el lencinismo con la segunda facción. Pero la alianza duró poco,

⁴ Susana Ramella. *El Radicalismo Bloquista en San Juan*. (San Juan, Gobierno de la Provincia de San Juan, 1986), 237.

⁵ En 1891 fundó la Unión Cívica Radical de Mendoza y participó en las revoluciones radicales de 1893 y 1905, en ésta última dirigió exitosamente la insurrección en la provincia y llegó a tomar el poder como gobernador provisional, pero al ser derrotada la revolución en el ámbito nacional, debió huir a Chile.

en especial porque sus políticas sociales chocaban con el sesgo conservador del "antipersonalismo", por lo que Alvear intervino la provincia en 1924.

El lencinismo continuó ganando elecciones en Mendoza, empleando como símbolo partidario la alpargata, calzado popular por excelencia, en reemplazo de la iconografía tradicional del radicalismo. Y a cada nueva elección ganada, el gobierno federal intervenía nuevamente la provincia. El 10 de noviembre de 1929 - aunque fue advertido de que se preparaba un atentado contra su vida-, Carlos W. Lencinas concurrió de todos modos a un acto partidario que se realizaba en el Club de Armas. En medio de una atmósfera caldeada y actos de provocación, fue asesinado al asomarse a uno de los balcones del Club.

La violencia y los crímenes políticos eran el clima común en el que se movía la política de la Unión Cívica Radical de entonces. No se ha podido determinar quién fue el instigador del magnicidio, y las opiniones de los historiadores están divididas: desde la atribución al entorno político del presidente Yrigoyen, a través del Klan Radical, una fuerza de choque paramilitar radical-yrigoyenista, hasta a los propios lencinistas⁶. Tras la muerte de Carlos, el lencinismo dejó de ser una fuerza protagónica en la provincia.

PROGRAMA Y REALIZACIONES DEL RADICALISMO BLOQUISTA

El Programa de Gobierno de la Unión Cívica Radical Intransigente, que luego se denominó bloquista., expuesto en febrero de 1918, establecía entre sus puntos más importantes: 1) La Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) se constituye en partido político de principios para iniciar una amplia revisión de valores y realizar una justicia social de reparación. 2) La UCRI luchará hasta desarraigar el viejo régimen combatiendo a los partidos, a los hombres y a los procedimientos que constituyen la oligarquía y los nepotismos. 3) La UCRI propenderá a formar gobierno con los hombres de trabajo y esfuerzo e iniciará en los negocios públicos el mayor número posible de hombres jóvenes, sanos e inteligentes. 4) La UCRI realizará una amplia democracia liberando la vida y tratando por todos los medios lícitos de mejorar la condición moral, intelectual y económica de la clase laborista. 5) La UCRI propenderá a que el pueblo conquiste su nueva libertad, la libertad económica. 6) La UCRI no transará con las fuerzas y con la inmoralidad, proclamando la idea moral como la única capaz de

⁶ Según el historiador David Rock, el Klan Radical asesinó al político en diciembre de 1929. David Rock. *El Radicalismo Argentino, 1890-1930*, (Buenos Aires, Amorrortu editores 1997), 250.

regenerar la sociedad⁷.

En la gobernación de Federico Cantoni se dictaron numerosas leyes socio laborales, respondiendo a dicho programa. Sus contenidos fueron antecedentes importantes para la constitución provincial, que se reformó en 1827. Ésta se concretó durante el gobierno liderado por Aldo Cantoni (1926-28). La característica más saliente de la Constitución nos dice Arias y Peñaloza⁸ es la importancia que da al problema social; y al respecto los autores destacan las palabras de Horacio Videla cuando reconoce que:

en las corrientes de la época y superando las constituciones provinciales anteriores, que por sobre todo lo fueron jurídicas e individualistas, la Constitución de 1927⁹ fue la primera en San Juan y en la República, de amplio y justiciero contenido social.

Los artículos 31 y 32, dan cuenta de ello, en el primero se establecía:

Art.31: Queda reconocido a todos los habitantes de la Provincia, el derecho de un mínimo de seguridad económica. A este efecto se establecerá por la ley la jornada de trabajo con relación a las exigencias de la vida higiénica y el estado de desarrollo industrial y agrícola-ganadero; el salario mínimo con relación al costo de vida; un régimen de seguridad contra la enfermedad, la vejez y la invalidez y de amparo a la maternidad, la viudez y la niñez desvalida, en el cual podrán fijarse contribuciones obligatorias; el fomento de la construcción de viviendas higiénicas con el aporte del Estado, sea en forma de desembolsos directos, de otorgamiento de créditos en condiciones liberales o de liberación de gravámenes; la reglamentación de los sindicatos, y el encauzamiento normal de las relaciones entre el capital y el trabajo, mediante normas legales que atribuyan a la autoridad de facultades necesarias para hacer efectivas las garantías que consagra este artículo¹⁰.

En el artículo 32 se establecía:

El hogar de familia es inembargable. Todo actual propietario de un terreno rural o urbano que esté o llegue a estar libre de gravamen y no adeudare impuestos ni contribuciones, tendrá derecho a declarar ante la autoridad, su elección de un lote que se reputará del Hogar. La declaración tendrá por efecto hacer al Hogar, además de inembargable, inajenable e incedible, pudiendo únicamente ser cedido a otra familia, con la conformidad del Poder Ejecutivo. Mientras queden en las familias menores o mujeres solteras, tendrán derecho al lote de Hogar. Cuando todos lleguen a la mayor edad, el lote de Hogar podrá dividirse con arreglo al derecho común...

A la par de la innovación social y previsional que planteaba, es preciso mencionar las reformas en cuanto a la Instrucción Pública y su relación o direccionamiento hacia la

⁷ Del programa de gobierno da la U.C.R. Intransigente, citado por, Susana Ramella. *El Radicalismo Bloquista...*, 230.

⁸ Carmen Varese y Héctor Arias, *Historia de San Juan*. (Mendoza, Spadoni, 1966), 447.

⁹ La constitución de 1927 estuvo vigente hasta 1949, fecha en que fue promulgada la cuarta constitución de San Juan. El 22 de mayo de 1956, fue puesta nuevamente en vigencia, por la intervención federal del gobierno de la Revolución de 1955.

¹⁰ *Constitución de la Provincia...*

producción, tal como lo esbozaba el programa del partido¹¹.

En la Sección octava de la nueva Constitución, el capítulo de la Instrucción Pública establecía:

Art. 153: La Cámara de Representantes proveerá al establecimiento de un sistema de Escuelas Comunes y organizará, asimismo, la instrucción secundaria y superior y la enseñanza profesional, industrial y agrícola-ganadera.

Art. 154: La Instrucción primaria, es obligatoria, en las condiciones y bajo las penas que la Ley establece- En las Escuelas del Estado, es, además, laica y gratuita, y se facilitará a los escolares que carezcan de recursos ropa, útiles y merienda¹².

Otro aspecto importante fue el papel que, no sólo la Constitución, sino también, el programa de gobierno le otorgó a la mujer sanjuanina. Ya Sarmiento había otorgado, en 1885, el voto femenino, circunscripto solamente al orden municipal. En el gobierno de Aldo Cantoni fue ampliado el voto político. En la Sección Segunda de la nueva Constitución referida al Régimen Electoral, el artículo 34 expresaba: “Son electores provinciales con derecho a participar en todos los actos electorales los ciudadanos argentinos, nativos o por naturalización de ambos sexos, mayores de 18 años y domiciliados en la Provincia”¹³.

El voto universal de las mujeres, se hizo realidad en los comicios del 8 de abril de 1928 donde pudieron participar en el ámbito provincial y municipal. Al mismo tiempo, tuvieron también la posibilidad de ampliar su educación e instrucción cívica. Obviamente las diferencias en el origen social de las mujeres marcaban también sus horizontes y oportunidades, no obstante, las mujeres con menores recursos pudieron ampliar dicho espacio ante la posibilidad que se abría de concurrir a escuelas. Las del hogar agrícola son un ejemplo de ello, donde podían encontrar medios y herramientas para lograr una orientación práctica, productiva y laboral.

LA LEGISLACIÓN SOCIAL DEL LENCINISMO

El primer gobierno lencinista, liderado por José Néstor Lencinas, descolló por su labor en la legislación social: por ejemplo, con la ley de salario mínimo y la jornada laboral máxima de 8 horas (Ley 732); con la creación de la Secretaría de Trabajo (Ley 731) y la Caja de Jubilaciones y Pensiones para los empleados estatales (Ley 716), con el establecimiento de la Caja de Jubilación y Seguro para Docentes (Ley 717), con la

¹¹ *Constitución de la Provincia...*

¹² *Constitución de la Provincia...*

¹³ *Constitución de la Provincia...*

inauguración de nuevos hospitales y establecimientos escolares e incluso con la declaración del 1° de mayo como feriado. Mendoza se constituyó, así, en una provincia pionera en materia social, colaborando en la construcción de una concepción más cercana a la justicia y a la armonía social.

En tal sentido nos referimos a los debates concernientes a dos de estas leyes para identificar cuáles fueron los principales focos de disputa y cuáles las concepciones de estado y sociedad que movilizaron a los legisladores participantes: la conquista de la jornada de 8 horas y el salario mínimo. Al tratarse el proyecto de ley de la jornada de 8 horas, presentado originalmente por Teisaire, Molina y Gallegos Moyano en 1916, el despacho de la comisión de legislación recomendó su sanción¹⁴ y el diputado informante Brandi puntualizó que si bien reconocía la necesidad de establecer de lleno una verdadera legislación del trabajo reglamentando las normas de conducta entre los trabajadores y los patrones, accidentes de trabajo, etc. , aun así era importante avanzar aunque fuera en un estado fragmentario.

La importancia radicó en que se consagraba entonces un derecho vertido en la constitución provincial y se hacía extensivo no sólo para quienes trabajaban en los establecimientos estatales sino también para aquellos que ejecutaban labores en locales cerrados. Uno de los principales focos de discusión giró en torno a la inclusión o no de los obreros agrícolas. Vocero de la inserción fue el ministro de Industrias y Obras Públicas, Eduardo Teisaire, al proponer la jornada de 8 horas también para las fincas y establecimientos rurales que eran los espacios donde “verdaderamente se explota al trabajador”¹⁵.

En contraposición, Brandi sostuvo que en las fincas y establecimientos rurales el patrón no podía tener una vigilancia estricta porque el trabajo era muy diverso y fijar la jornada de 8 horas sería reglamentar el no trabajo, la holganza. Magistocchi apuntó la necesidad de hacer una clasificación de obreros. A sus ojos el obrero de fábrica realizaba tanto un trabajo manual e intelectual que le exigía una gran concentración y estaba en peores condiciones que el obrero de campo habituado a la intemperie, en

¹⁴ En líneas generales establecía que: la jornada legal de trabajo no podrá pasar de 8 horas para hombres, mujeres y niños mayores de 14 años ocupados en obras o servicios públicos y en establecimientos del estado; también regirá para las fábricas, talleres, casas de comercio y demás establecimientos industriales particulares. Los trabajos extraordinarios o aumentos de horas de trabajo se pagarán con un 50% de recargo sobre el salario normal. El día sábado a las 12 cesará el trabajo en todas las manufacturas, fábricas, fincas, explotaciones rurales, etc. Las infracciones de esta ley se penarán en patrones y empresarios con uno a tres meses de prisión o multas de 100 a 500 pesos. Archivo de la Honorable Legislatura. *Diario de sesiones. Cámara de Diputados. 1918.* (AHL DS CD) (Mendoza, Versiones Taquigráficas, 1918).

¹⁵ AHL DS CD 1918...

contacto con la naturaleza, siendo un trabajo más sano.

El diputado Nuñez se solidarizó con el ministro Teisaire. Enfatizó la idea de igualdad cuando manifestó que no se encontraba de acuerdo en establecer diferencia entre los obreros de las fábricas y los obreros del campo, “¿por qué no han de gozar de esos mismos beneficios los criollos del campo que son tan dignos como los demás?”¹⁶ La ley debía amparar por igual a todos los habitantes, lo mismo al obrero que protesta, como al que no, al que trabaja bajo techo como al que labora en el campo: todos poseían igual derecho.

Asimismo, el ministro de Gobierno, Puebla precisó que la idea de disminuir el trabajo del hombre para no agotarlo, es decir que durase más y pudiera trabajar más tiempo no era el concepto que guiaba al Poder Ejecutivo. Éste buscaba dignificar al individuo haciéndole aspirar a nuevos horizontes y orientaciones, para que, así como tenía sus horas de trabajo, tuviera también sus horas de descanso y meditación y pudiera orientar su pensamiento hacia esferas más elevadas.

Tras largas discusiones se dispuso que el proyecto pasara nuevamente a comisión donde sufrió ligeras modificaciones: se incluyó, por influencia del diputado Zuloaga, un artículo que establecía que la jornada de trabajo en los establecimientos agrícolas y ganaderos sería de un término medio de 8 horas, en el año, teniendo el obrero derecho a tres horas de descanso intermediario, en la época del verano y otro fijando el salario mínimo de \$2,50 para los trabajadores del Estado y \$2 para los trabajadores al servicio de particulares¹⁷. En este sentido, se trataba de establecer la jornada de 8 horas para todos los obreros en general y un salario mínimo “porque de nada serviría rebajar las horas de trabajo, si los patrones quedasen en libertad de poder rebajar el salario”¹⁸. La diferenciación obedecía al hecho de que los trabajadores del Estado no gozaban de ciertos beneficios como la casa, alimentos o ayuda de los patrones.

Si bien la incorporación de los trabajadores agrícolas provocó cierto resquemor y se adujo la dificultad de su aplicación, la verdadera disputa tuvo lugar cuando se discutía la fijación del salario mínimo que posibilitó la expresión de dos concepciones distintas acerca del rol estatal en materia social. De este modo, el diputado conservador Arroyo mantuvo la idea de que ese artículo era completamente inútil y sustentó un

¹⁶ AHL DS CD 1918...

¹⁷ AHL DS CD 1918...

¹⁸ AHL DS CD 1918...

posicionamiento claramente liberal cuando indicó que “el salario tiene que depender, forzosamente, de una ley natural que nosotros no estamos capacitados para poderla variar: la ley de la oferta y la demanda”¹⁹. El propietario pagaría el salario según la cantidad de trabajadores que se le ofrecieran y teniendo en cuenta su conveniencia.

En contrapartida, el diputado socialista Ramón Morey apoyó este artículo, proponiendo aún el aumento del salario mínimo, y argumentando a favor de un mayor intervencionismo estatal. Calificaba a la ley de la oferta y la demanda como ley inhumana, bárbara e injusta:

que quiere equiparar los hombres a las cosas y pretende apreciar el trabajo de los obreros, con el mismo criterio con que se vende el trigo, el vino, o, cualquier artículo de consumo (...) Nosotros no podemos dejar que esta ley de la oferta y la demanda rijá: el Estado debe intervenir aquí, para impedir que se cometan abusos e injusticias²⁰.

Puso como ejemplo la situación de la industria vitivinícola al considerar más justo que se elevara el precio del vino para pagar mejor a los trabajadores²¹ y no que se elevara el precio del vino para pagar mejor la uva y sostener a los terratenientes que eran los “verdaderos parásitos” de esta sociedad. Finalmente, quedó sancionada la ley a fines de noviembre de 1918 por el senado de Mendoza²². La mera existencia de la ley y su aplicación parcial, determinaron que numerosos gremios, invocándola, iniciaran conflictos con las patronales exigiendo la aplicación de la jornada máxima²³.

El proyecto de ley sobre creación de la Oficina “Inspección General de Trabajo” fue fundamentado por Zuloaga al expresar que constituía una necesidad sentida en la provincia la de crear un mecanismo administrativo que tuviera por objeto vigilar el cumplimiento de las leyes obreras, incluso la ley de accidentes del trabajo. Tomando como base la legislación nacional y las necesidades obreras presentó este proyecto de ley como reforma respecto a la ley nacional del Departamento de Trabajo²⁴, reglamentando el trabajo de mujeres y niños, y legislando en general a fin de que la Oficina de Trabajo pudiese dar al Poder Ejecutivo la pauta de una reglamentación

¹⁹ AHL DS CD 1918...

²⁰ AHL DS CD 1918...

²¹ Describió la situación de los obreros que vivían en inmundos ranchos, en pocilgas, con toda su familia, la que no podía casi ni vestirse ni calzarse.

²² AHL DS CD 1918...

²³ Rodolfo Richard Jorba "Los orígenes del fenómeno populista en Mendoza. El gobierno de José N. Lencinas, 1918-1920", en: Florencia Rodríguez Vázquez. *Gobernar la provincia del vino. Agroproducción y política entre la regulación y la intervención (Mendoza, 1916-1970)*. (Rosario, Prohistoria, 2014). 115-139.

²⁴ Un estudio del Departamento Nacional del Trabajo de este periodo histórico puede observarse en Germán Soprano, “Del Estado en singular al Estado en plural. Contribución para una historia social de las agencias estatales en la Argentina”, *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales*, N° 4, (2008), 19-48.

necesaria y conveniente al medio social donde esta ley se iba a aplicar.

Se creaba entonces una oficina dependiente del Ministerio de Gobierno denominada “Inspección General de Trabajo” cuyos objetivos básicos serían: organizar y dirigir la inspección y vigilancia para el cumplimiento de todas las leyes y disposiciones de amparo al trabajo en todos los establecimientos industriales y comerciales de la provincia, requerir de todas las oficinas públicas, municipales o provinciales, como así mismo de los patrones, todos los datos necesarios respecto a los cuales legislen las leyes de amparo al trabajo y asesorar a los obreros en caso de accidentes²⁵.

Morey propuso cambiar la denominación por “Departamento Provincial del Trabajo”. Las fábricas y bodegas requerirían una reglamentación minuciosa y las funciones de la oficina serían complejas y no solamente de inspección, sino que realizaría una obra constructiva proponiendo al Poder Ejecutivo los proyectos de ley que juzgue útiles. Creía que con ese título se iba a restringir demasiado las funciones de la institución y proponía, entonces, ampliar sus atribuciones como la facultad de presentar convenios entre patrones y obreros. Si se trataba sólo de una inspección, no iba a ocuparse de los accidentes ni de mediar entre patrones y obreros para que se pagasen esas indemnizaciones. Zuloaga afirmó que una dirección de esa clase requeriría muchos gastos, tal vez en unos años se podría aumentar el sueldo y el personal. Entonces, no podía aceptar la modificación propuesta por Morey.

Además, se creaba un registro de colocaciones para obreros el que estaría a disposición de los industriales y comerciantes, a fin de que pudiesen tomar a su servicio los obreros que les fueran necesarios. La oficina vigilaría también las agencias de colocaciones. Por último, la ley se complementaba con las condiciones de trabajo para mujeres y niños. Disponía, por ejemplo, la prohibición del trabajo de menores de 14 años si no habían completado su instrucción obligatoria o la prohibición de ocupar menores de 18 años en trabajos nocturnos.

Para el Partido Radical la sanción de estas leyes concernientes a la clase obrera no sólo implicaba una evolución legislativa, sino el cumplimiento de un “sagrado deber”, de una misión, para con aquellos más desfavorecidos y que necesitaban de la preocupación constante del Estado²⁶.

²⁵ AHL DS CD. 1918...

²⁶ AHL DS CD. 1918...

EL DESCONOCIMIENTO DE LOS TÍTULOS DE LOS SENADORES CUYANOS

La Cámara de Representantes de San Juan en respuesta al decreto del Poder Ejecutivo que la convocaba, se reunió en Asamblea Legislativa, bajo la presidencia del Vice Gobernador de la provincia Sigifredo Bazán Smith el 17 de diciembre de 1926, para elegir los representantes de la provincia en la Cámara de Senadores de la Nación y eligió por unanimidad a Federico Cantoni y a Carlos Ramón Porto para representar a la provincia en el Senado de la Nación.

Ocho meses después de ser designados senadores, el 16 de agosto de 1927, se fijó como fecha para el tratamiento de sus diplomas en Buenos Aires. La reunión fue una demostración de la animosidad que había contra Cantoni y sus seguidores. En la plaza y circundando el edificio del Congreso Nacional, se había congregado una multitud que vitoreaba a Irigoyen y amenazaban a Cantoni con no dejarlo entrar al recinto, además de los insultos y descalificaciones. Sin embargo, Cantoni y Porto, descendieron del vehículo que los transportaba en las cercanías del Congreso y caminaron. Lentamente se fueron abriendo paso entre la multitud, la que atónita al verlos, le fue franqueando la entrada, silenciando los insultos y provocaciones.

Ambos ingresaron al edificio del Congreso y apreciaron los pasillos repletos de público. Sucedió, que el apellido Cantoni también había llegado a la Capital del País, en donde los medios de comunicación se hacían eco de la transformación que le había impuesto a la provincia, como así también la difusión de sus ardientes discursos en contra del personalismo y en defensa del federalismo.

El inicio de la sesión se retrasó debido al bullicio y desorden de las galerías, para lo cual el presidente del Senado (vicepresidente de la Nación) Elpidio González, pedía orden y silencio, amenazando en varias oportunidades su desalojo. Tras la lectura de los dos dictámenes, ambos senadores electos fueron invitados por el senador representante de Entre Ríos, Leopoldo Melo, a sentarse en las bancas. Hasta que, por fin, Cantoni pudo hablar al Congreso.

Describió el panorama político que vivía San Juan, amenazada por pedidos de intervención. A medida que en su discurso narraba las diferentes situaciones, alababa y criticaba a los dirigentes políticos, de cualquier sector, que protagonizaban esos sucesos. A cada uno le señalaba sus defectos y contradicciones, en especial a Hipólito Yrigoyen. Cantoni que sabía, de antemano, que sus diplomas no serían aprobados, utilizó muy bien su oratoria para que el periodismo pusiera los ojos en San Juan y en las obras que se

habían realizado. Primero habló Carlos Porto y luego Federico Cantoni, quien dijo en la siguiente sesión del Senado entre otras cosas:

Yo creía que los senadores eran gente mansa y pacífica. Pero resulta que mientras voy conociendo a los hombres más capaces de mi patria, más voy queriendo a los chinos de mi tierra, porque son hombres de más alma, que tienen un sentimiento más profundo y más grande de la nacionalidad argentina y porque estoy convencido que sus sentimientos son superiores y más nobles que el de los hombres que se sientan en este recinto. Vine a esta Cámara porque me lo impuso mi partido no he mendigado a nadie el voto, porque no me interesan los sectores políticos de esta Cámara. Yo vengo a defender intereses de una provincia autónoma y libre²⁷.

El 24 de agosto de 1927 la suerte de los diplomas por San Juan, que estaba decidida desde antes de comenzar a debatirse, se plasmó en la decisión de no admitirlos. La Legislatura sanjuanina, volvió a elegir senadores nacionales a Cantoni y Porto, el 10 de septiembre de 1927, pero nuevamente sus diplomas fueron rechazados.

La animadversión de los yrigoyenistas hacia Cantoni se extendió a todo aquel que no repudiara al líder sanjuanino y a su movimiento. Así, entre otras cosas, la relación entre Carlos W. Lencinas y los bloquistas perjudicó la posibilidad de que sus credenciales fueran aprobadas en el Senado. En efecto Jorge Calle, diputado nacional lencinista le advertía a Carlos Washington que “es grave estar al servicio de la política que se hace en San Juan. Es lo menos que puedo decirle”²⁸.

En el Congreso Nacional, los legisladores lencinistas constituyeron junto a los diputados cantonistas el “bloque izquierdista”²⁹ cuyo apoyo fue disputado tanto por yrigoyenistas como por los antipersonalistas. Sin embargo, la asunción de los legisladores nacionales electos por el lencinismo encontró en diversas oportunidades el escollo del tamiz parlamentario merced al requisito de aprobación de los diplomas por las cámaras respectivas, instancias donde enfrentaron la animadversión de los bloques personalista, conservador y socialista.

Los debates de los diplomas de los legisladores mendocinos electos por la UCRL se convirtieron en una suerte de extensos “juicios de residencia” de las administraciones lencinistas. Los contrapuntos solían ir más allá del mero pronunciamiento sobre la legalidad de los comicios: se brindaba un panorama de la situación política provincial y se pasaba revista por el desempeño de sus gobernadores.

²⁷ Honorable Cámara de Senadores de la Nación. *Diario de Sesiones*, 1927, Vol. I, 472-481.

²⁸ Jorge Calle a Carlos Washington Lencinas, 18 de mayo de 1927. Citado por, Celso Rodríguez. Lencinas y Cantoni. *El populismo cuyano...*, 296.

²⁹ Eduardo Piñeiro. *Los radicales antipersonalistas. Historia de una disidencia, 1916-1943* (Tesis de doctorado inédita, Universidad Torcuato Di Tella, 2007).

Eran comunes las acusaciones focalizadas en la trayectoria de los dirigentes del partido, y en distintas oportunidades se solicitó información a la justicia local y al Ministerio del Interior –principalmente los informes de los comisionados federales en la provincia– para dar cuenta de las causas judiciales abiertas contra los dirigentes electos. Asimismo, se trataba de una instancia donde la oposición podía expresar reclamos sin temor a represalias del oficialismo local. Así en el Senado Nacional, fueron rechazados los diplomas de Carlos M. Puebla (en 1924) –por ser de nacionalidad chilena– y de Carlos W. Lencinas. Este último había sido electo por la Legislatura mendocina en marzo de 1926, para reemplazar al conservador Benito Villanueva. Ante las dilaciones en el tratamiento de su diploma, Lencinas renunció a la nominación. Pero una nueva Asamblea Legislativa local convocada en agosto de 1927 le rechazó la renuncia y lo ratificó como electo, aunque sin lograr rubricar el acta correspondiente, por falta de quorum legal en las sesiones posteriores. Todo ello dio lugar a un tortuoso trámite parlamentario que se extendió hasta el debate parlamentario abierto en julio de 1929. El diploma fue rechazado definitivamente en septiembre de ese año³⁰.

Los pronunciamientos sobre el lencinismo y la situación política local se dieron también en los debates sobre el envío de intervenciones federales. Por ejemplo, en julio de 1928, al debatirse la intervención al gobierno de Orfila, el diputado conservador bonaerense Edgardo J. Míguez señaló que Mendoza era campo propicio para la acción de “aventureros” que habían resucitado la “barbarie” del caudillismo de antaño. Justificaba, luego, el remedio de la intervención federal para reorganizar los tres poderes locales y el régimen municipal, que, a su entender, habían sido “desvirtuados por una familia” alrededor de la cual giraba la historia reciente de la provincia. En esa línea, denunciaba que dicha familia era “privilegiada y preponderante”, detallaba luego los sucesivos cargos ocupados por cada pariente en la función pública, aseverando que “nada se mueve sin su anuencia”³¹.

CONSIDERACIONES FINALES

En el presente trabajo se analiza cómo, desde la ampliación de la esfera pública

³⁰ La extensa defensa que hizo Lencinas en el recinto del Senado Nacional (entre el 10 y el 25 de septiembre de 1929) fue compilada por la Comisión de Prensa de la UCRL y publicada como libro bajo el nombre *Lencinas e Irigoyen, federalismo y unicato*, en octubre de 1929.

³¹ Honorable Cámara de Diputados de la Nación. *Diario de Sesiones*, (1929), 655-656.

y política a comienzos del siglo XX, en Latinoamérica en general y Argentina en particular, se modifica la manera de hacer política y surgen nuevas necesidades y formas de legitimación del poder y de la dirigencia partidista. En ese contexto elegimos la región cuyana y sus fenómenos más representativos, aunque no idénticos: el bloquismo y el lencinismo, sus aspectos sociales y su relación con el poder central.

A través de su legislación y acción política, ambos partidos se mostraron dispuestos a sostener el mejoramiento social y económico de las clases subalternas, y para ello, consideraron necesario “abolir” el viejo régimen -denominación que se dio al predominio político, económico y social ejercido por los grupos conservadores de las respectivas provincias- para instaurar “la idea moral como única capaz de regenerar la sociedad”. Es decir que la idea de regeneración estuvo ligada a modificar la situación social de los trabajadores urbanos y rurales.

En el caso de San Juan también se visibilizó y se dio protagonismo a colectivos no incluidos formalmente en la disputa electoral, pero activamente involucrados en la vida política, como el caso de las mujeres.

En cuanto a la gestación de la estructura partidaria -en apariencia moderna- se vio acompañada de otras notas, como el personalismo, el nepotismo y patrimonialismo, factores que hicieron a sus autoridades más proclives a dinámicas intrapartidarias verticalistas y elitistas, que fueron efectivas mientras duró el liderazgo carismático. Al respecto, el presente estudio constituye un enfoque de las características populistas, el estilo político autoritario y la fuerza emocional que ambos movimientos crearon dentro de la región cuyana, desde que ascendieron al poder provincial hasta 1930.

Otro aspecto importante que se tiene en cuenta es como la acción política reconoce una referencia predominantemente regional, es decir las políticas son pensadas y ejecutadas en función de las necesidades del espacio concreto al que pretenden gobernar.

En cuanto al rol del estado central, éste trata de someter a sus propios intereses político- partidarios. Un ejemplo de ello es que hasta 1930 duraron más los períodos de intervención federal, que los tiempos estrictamente establecidos por las elecciones democráticas.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo de la Honorable Legislatura. *Diario de sesiones. Cámara de Diputados. 1918.*
(AHL DS CD) (Mendoza, Versiones Taquigráficas, 1918).

- Frei, Raimundo y Rovira Kaltwasser, Cristóbal. "El populismo como experimento político: historia y teoría política de una ambivalencia". *Revista de Sociología*, N° 22 (2008).
- Jorba, Rodolfo Richard. "Los orígenes del fenómeno populista en Mendoza. El gobierno de José N. Lencinas, 1918-1920", en: Florencia Rodríguez Vázquez. *Gobernar la provincia del vino. Agroproducción y política entre la regulación y la intervención (Mendoza, 1916-1970)*. (Rosario, Prohistoria, 2014). 115-139.
- Piñeiro, Eduardo. *Los radicales antipersonalistas. Historia de una disidencia, 1916-1943* (Tesis de doctorado inédita, Universidad Torcuato Di Tella, 2007).
- Ramella, Susana. *El Radicalismo Bloquista en San Juan*. (San Juan, Gobierno de la Provincia de San Juan, 1986).
- Rock, David. *El Radicalismo Argentino, 1890-1930*, (Buenos Aires, Amorrortu editores 1997).
- Rodríguez, Celso. *Lencinas y Cantoni. El populismo cuyano en tiempos de Yrigoyen*. (Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1979).
- Soprano, Germán. "Del Estado en singular al Estado en plural. Contribución para una historia social de las agencias estatales en la Argentina", *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales*, N° 4, (2008), 19-48.
- Varese, Carmen y Arias, Héctor. *Historia de San Juan*. (Mendoza, Spadoni, 1966).